



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: II Número: 1 Artículo no.6 Período: Junio-Septiembre, 2014

TÍTULO: Competencias Emocionales en estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

AUTOR: Máster. Rocío Frago Luzuriaga.

RESUMEN: El presente trabajo muestra los resultados parciales de una investigación sobre Competencias Emocionales en estudiantes de Educación Superior de las áreas de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Los datos obtenidos para la elaboración de este artículo corresponden a la parte cuantitativa del estudio. Se indican el planteamiento del problema junto con su pregunta de investigación, los objetivos generales y particulares derivados, el tipo de estudio, la adaptación y obtención de validez y confiabilidad del Cuestionario de Desarrollo Emocional, instrumento empleado para este proyecto en una población mexicana, así como los hallazgos preliminares en una muestra de 255 estudiantes.

PALABRAS CLAVES: competencias emocionales, Educación Superior, México.

TITLE: Emotional Competences in students of Social Sciences and Humanities of the Benemerita Autonomous University of Puebla.

AUTHOR: Máster. Rocío Fragoso Luzuriaga.

ABSTRACT: This paper presents partial results of a research about Emotional Competences in Higher Education students belonging to Social Sciences and Humanities areas at the Benemerita Autonomous University of Puebla (BUAP sp.). The data obtained for the elaboration of this article correspond to the quantitative part of the study. The problem statement, the research question, the general objective and the related individual ones, the type of study, the adaptation and obtaining of the validity and reliability of the Questionnaire of Emotional Development, which was a tool used for this project in a Mexican population, as well as the preliminary findings in a sample of 255 students are presented in the article.

KEY WORDS: emotional competences, Higher Education, Mexico.

INTRODUCCIÓN.

Las competencias emocionales son definidas por Rafael Bisquerra (2009, 2007) como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar, y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. La finalidad de dichas competencias es aportar un valor añadido a las funciones profesionales, y promover el bienestar personal y social, por lo cual es fundamental que los futuros egresados universitarios, además de los conocimientos especializados y habilidades propias de su disciplina, traten de desarrollarlas a lo largo de su formación académica.

Si bien todos los profesionistas deben poseer competencias emocionales, su dominio es más apremiante en los futuros egresados de las licenciaturas que conforman las áreas de las

Ciencias Sociales y Humanidades, ya que en adición a estar expuestos a las presiones de un contexto organizacional específico, afrontan las exigencias personales de interactuar continuamente con otros individuos.

Aunado al valor adicional que podrían generar las Competencias Emocionales en los empleadores de estudiantes de las Ciencias Sociales y Humanidades, los organismos internacionales como la UNESCO (1998) y la OCDE (2010) recalcan la importancia del fortalecimiento de habilidades emocionales en todos los niveles educativos, lo que se refleja en documentos de la legislación educativa mexicana como la Ley General de Educación, el Acuerdo 144 de la Reforma Integral para la Educación Media Superior (RIEMS) (SEP 2009, 2008), en las recomendaciones de la Asociación Nacional de Universidades de Institución Superior (ANUIES, 2000), y en la políticas de la BUAP (2009), lugar donde se realiza la presente investigación.

Otro punto importante a destacar es que adicionalmente a la importancia que le atribuyen las instancias internacionales y nacionales al concepto, han surgido diversas investigaciones que relacionan a las Competencias Emocionales como un factor protector contra la violencia de pareja (Blázquez- Alonso, Moreno- Manso, García Baamonde y Guerrero-Barona, 2012) o el Burn Out (Figueroa y Salas, 2010), además de ser un elemento clave en la salud mental de los individuos (Góngora y Casullo, 2009). No obstante, al ser un constructo de nueva creación, aún son pocos los trabajos empíricos sobre el tema. Es por ello, que esta investigación busca profundizar en este campo, y contribuir tanto a la formación de mejores profesionistas como al crecimiento de personas emocionalmente saludables capaces de enfrentarse a las complejidades del mundo actual. En función de lo anterior se formula la siguiente pregunta de investigación:

✚ ¿Cuáles son los niveles de dominio de Competencias Emocionales con los que cuentan los estudiantes de último semestre de las Licenciaturas en Psicología, Historia, Lingüística y Literatura Hispánica, Procesos Educativos, y Filosofía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla?

El objetivo general que se propone la investigación es el siguiente:

✚ Determinar los niveles de dominio de Competencias Emocionales con los que cuentan los estudiantes de último semestre de las Licenciaturas en Psicología, Historia, Lingüística y Literatura Hispánica, Procesos Educativos, y Filosofía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Para cumplir con dicho objetivo se estructuraron cinco objetivos específicos en función de las categorías del instrumento de evaluación basado en la propuesta de Rafael Bisquerra (2009, 2007):

- a. Identificar los niveles de dominio de la Competencia Conciencia Emocional en los estudiantes de los últimos semestres del área de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP.
- b. Determinar los niveles de dominio la Competencia Regulación Emocional en los estudiantes de los últimos semestres del área de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP.
- c. Identificar los niveles de dominio de la Competencia Autonomía Emocional en los estudiantes de los últimos semestres del área de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP.
- d. Determinar los niveles de dominio de la Competencia Social en los estudiantes de los últimos semestres del área de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP.

- e. Identificar los niveles de dominio de las Competencias para la Vida y el Bienestar en los estudiantes de los últimos semestres del área de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP.

DESARROLLO.

Una vez planteada la pregunta de investigación y establecidos los objetivos de trabajo de la investigación, en un primer segmento se abordará un breve resumen de los antecedentes que favorecen la investigación en Competencias Emocionales dentro del contexto mexicano; en un segundo segmento se describirá el modelo de Competencias Emocionales de Rafael Bisquerra (2009); en un tercer segmento se presentará la metodología utilizada y por último, en el cuarto segmento se mostrarán los resultados del estudio.

1. Antecedentes.

Algunos de los antecedentes y referentes teóricos que favorecen el desarrollo de las Competencias Emocionales en el ámbito educativo internacional se encuentran en las propuestas de organismos internacionales como la UNESCO (1998) que dentro de sus 4 Pilares de la Educación, plasmados en el Informe Delors (1997), apuestan a una formación basada tanto en la adquisición de herramientas que permitan al individuo asimilar nuevos conocimientos, como de fomento al bienestar emocional de los estudiantes de todos los niveles educativos, incluyendo la Educación Superior.

De igual manera la OCDE (2010), sensible a las necesidades del entorno y a las propuestas de la UNESCO, afirma dentro de su Informe DeSeCo¹ compilado por Rychen y Salganik (2006, 111) que: *“los cambios ocurridos tanto en las empresas como en la economía están*

¹ Denominado también como Informe de Definición y Selección de Competencias Básicas fue desarrollado por la OCDE (2003) y compilado posteriormente por Rychen y Salganik (2006) en su libro: *“Las competencias clave para el bienestar personal, económico y social”*.

poniendo un creciente énfasis en los elementos de la inteligencia emocional”, por lo que sugiere una categoría de tres competencias basadas en el manejo eficaz de las emociones, y diseñado para interactuar con grupos heterogéneos, las cuales son:

- a) La competencia para relacionarse bien con los demás, que permite a los individuos iniciar, mantener y gestionar relaciones personales, así como respetar y apreciar los valores, creencias, culturas, e historias de otros.
- b) La competencia para cooperar con los demás, la cual posibilita la capacidad de equilibrar el compromiso con las acciones individuales.
- c) La competencia para gestionar y resolver conflictos, que requiere identificar las áreas de acuerdo y desacuerdo ante una diferencia, al mismo tiempo que se generan opciones para resolver una problemática determinada (Rychen y Salganik, 2006, 2004).

Si el Informe DeSeCo es una fuerte propuesta para el favorecimiento de competencias sociales y emocionales, también lo es el Proyecto Tuning en su versión para América Latina² compilado por Beneitone, Esquetini, Gonzáles, Maletá, Suifi y Wagenaar (2007) debido a que en él se establece un grupo de competencias destinadas al desarrollo de habilidades interpersonales (Aboite, 2010) que implican el conocimiento y regulación de las emociones propias, y de otras como son: la capacidad para la toma de decisiones; el establecimiento de habilidades interpersonales; la capacidad para motivar y conducir hacia metas comunes; la capacidad para el trabajo en equipo, y la capacidad para actuar en nuevas situaciones.

² El Proyecto Tuning busca establecer estándares comunes para facilitar la movilidad de estudiantes y egresados profesionales dentro del mercado laboral del continente Europeo a través de 30 competencias generales para todos los profesionistas y 70 únicas de cada licenciatura. Su versión para América Latina fue compilada por Beneitone *et. al* (2007). La palabra Tuning significa “poner en común”, “sintonizar”.

Dentro del ámbito Nacional Mexicano, las recomendaciones de los organismos internacionales han influenciado en todo un marco normativo que favorece el crecimiento emocional de los estudiantes de todos los niveles; por ejemplo, dentro de la Ley General de Educación (2012), la atención a las emociones de los alumnos queda implícita al mencionarse que la educación busca del desarrollo integral de los estudiantes.

Otro documento clave para justificar e implementar la formación en Competencias Emocionales es la RIEMS y su Acuerdo 444 (SEP, 2008)³, ya que al referir las Competencias Generales Básicas que debe dominar un estudiante de bachillerato destacan las relacionadas al manejo emocional como son: el alumno enfrenta las dificultades que se le presentan y es consciente de sus valores, fortalezas, y debilidades; el estudiante de bachillerato identifica sus emociones, las maneja de manera constructiva y reconoce la necesidad de solicitar apoyo ante una situación que lo rebase; o el joven cultiva relaciones interpersonales, entre otras (SEP, 2009, 2008).

Igualmente la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior [ANUIES] (2000) enfatiza que los enfoques basados en competencias son una alternativa para enfrentar diversas nuevas necesidades sociales actuales. Sin embargo, acorde a la Asociación, las competencias no pueden desarrollarse a través de métodos tradicionales, sino que requieren una formación integral que englobe aspectos académicos, sociales, culturales, y desde luego, emocionales.

Todos los documentos y propuestas anteriores han motivado a la BUAP (2009), institución donde se realiza la presente investigación, a cuidar dentro su Modelo Educativo

³ El Acuerdo 444 forma parte de la RIEMS propuesta por la SEP (2008). En este se encuentran las competencias que tienen que desarrollar todos jóvenes que cursan la Educación Media Superior.

denominado “Modelo Universitario Minerva” (MUM)⁴, el desarrollo de todas las potencialidades de sus estudiantes, lo que incluye el cuidado al desarrollo emocional dentro del proceso de enseñanza aprendizaje de todos sus estudiantes.

2. El modelo de Competencias Emocionales Rafael Bisquerra.

Para formular su modelo de Competencias Emocionales, Bisquerra (2009) comienza por delimitar el concepto de competencias como la capacidad de movilizar adecuadamente un conjunto de conocimientos, habilidades, y actitudes para la realización de diversas actividades con un cierto nivel de calidad y eficiencia.

Posteriormente retoma la clasificación de competencias empleada dentro del Proyecto Tuning, donde se distinguen dos tipos de competencias:

1. Las competencias genéricas o transversales. Son comunes a una amplia gama de ocupaciones y profesiones, e incluyen aspectos generales como el manejo de diversos idiomas y habilidades a nivel informático, así como un amplio bloque de competencias sociopersonales como la automotivación, la autoestima, la tolerancia a la frustración, la asertividad etc.
2. Las competencias específicas o técnico profesionales. Como su nombre lo dice, éstas son propias de un campo determinado del conocimiento; por ejemplo: competencias para la Medicina, la Ingeniería, la Informática, etc. (Bisquerra, 2009; Beneitone y *et al.*, 2007).

De las Competencias Genéricas se desprenden las Competencias Emocionales que son el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarios para tomar

⁴ El Modelo Universitario Minerva (MUM) contiene los lineamientos a través de los cuáles se rige la vida académica, administrativa, y cultural de la institución donde se realizó la investigación los cuáles fueron compilados en BUAP (2009).

conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales; su finalidad es aportar un valor añadido a las funciones profesionales y promover el bienestar personal y social. Son consideradas un concepto educativo que se encuentra en un proceso de continua reformulación por parte de los especialistas; por lo que, como sucede con el concepto de competencia, se pueden encontrar tantos modelos y conceptos como autores (Bisquerra, 2009).

Las Competencias Emocionales se encuentran íntimamente relacionadas con el constructo de inteligencia emocional, por tanto no es de extrañarse que autores como Mayer y Salovey (1997) y Goleman (2002,) entre otros, sean considerados para integrar modelos de competencias emocionales. Bisquerra (2009) con base a la teoría de Mayer y Salovey (1997), la influencia de organismos internacionales como la UNESCO (1998) y documentos como el Proyecto Tuning estructuran un modelo que consta de 5 grandes Competencias Emocionales, las cuales se integran a su vez de microcompetencias como se mencionará a continuación:

Competencia Conciencia Emocional. Concebida como la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y las de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado. Las microcompetencias que la integran son: toma de conciencia de las propias emociones, dar nombre a las emociones, comprensión de las emociones de los demás en adición a tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento.

Competencia Regulación Emocional. Considerada como la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Las microcompetencias que la conforman son: expresión

emocional apropiada, regulaciones de las emociones y sentimientos, habilidades de afrontamiento, y la competencia para generar emociones positivas.

Competencia Autonomía Emocional. Incluye un conjunto de características y elementos relacionados con la autogestión. Las microcompetencias que la estructuran son: autoestima, automotivación, autoeficacia emocional, responsabilidad, actitud positiva, análisis crítico de normas sociales, y resiliencia.

Competencia Social. Es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Las microcompetencias básicas que la componen son: dominar las habilidades sociales básicas, respeto por los demás, práctica de la comunicación receptiva, práctica de la comunicación expresiva, compartir emociones, comportamiento prosocial y cooperación, asertividad, prevención y solución de conflictos, y capacidad para gestionar situaciones emocionales.

Competencias para la vida y el Bienestar. Son la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables para afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida, ya sean personales, profesionales, familiares, sociales, de tiempo libre, etc. Las competencias para la vida permiten organizar nuestra vida de forma sana y equilibrada, facilitando experiencias de satisfacción o bienestar. Sus microcompetencias son: fijar objetivos adaptativos, toma de decisiones, buscar ayuda y recursos, ciudadanía activa, participativa, crítica, responsable y comprometida, bienestar emocional y fluir.

Las Competencias Emocionales pueden ayudar al desarrollo integral de los individuos, lo cual cumple con una de las finalidades de la educación, que es auxiliar a los estudiantes a llevar una vida plena en todos los aspectos.

3. Metodología.

Para alcanzar los objetivos de este trabajo de investigación fue necesario definir el tipo de estudio, delimitar la población a estudiar, así como seleccionar los instrumentos y procedimientos apropiados, es por ello que en párrafos posteriores se detallarán estos puntos.

3.1 Tipo de Estudio.

El tipo de estudio de esta investigación es descriptivo, ya que busca identificar características y propiedades de una variable, las Competencias Emocionales de los estudiantes de últimos semestres del área de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP, así como exploratorio, debido a que se trabaja en una temática novedosa a nivel nacional (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

El diseño del trabajo es no experimental y transversal, debido a que no se manipuló intencionalmente la variable, y solo se realizó una medición en un corte temporal (Hernández Sampieri *et al.*, 2010).

3.2 Sujetos.

Para determinar el número de sujetos, se elaboró un muestreo estratificado de los alumnos que cursaban los últimos semestres por licenciatura a través de la metodología Sierra Bravo (2005), la cual indicó que la cantidad de estudiantes apropiada para aplicar los instrumentos por programa académico son: 163 en Psicología, 8 en Filosofía, 37 en Lingüística y Literatura Hispánica, 90 en Historia, y 14 en Procesos Educativos, los que dan un total de 255 individuos. El 59% de los sujetos pertenecieron al género femenino y el 41% al masculino.

3.3 Instrumentos.

El Cuestionario de Desarrollo Emocional versión Reducida (CDE- R), creado por el GROU (Grupo de Reserata Recerca de Investigación Psicopedagógica), y consultado en línea en: http://stel.ub.edu/grop/webfm_send/27/QDE-R está compuesto por 27 reactivos, no incluye la clasificación de los ítemes por dimensión o indicador, ni la forma de calificación, por lo que se realizó un ajuste del mismo para adaptarlo a las necesidades de la investigación (Pérez-Escoda, Bisquerra, Filella y Soldevilla, 2010). El CDE-R es un instrumento que hasta el momento solo se ha aplicado en España, por tanto, fue necesario adecuarlo para su aplicación en la población mexicana, y posteriormente obtener su confiabilidad y validez. Con esta finalidad se hizo una revisión de la redacción de la versión española para modificar términos que pudieran comprometer la lectura del cuestionario en la población mexicana.

Cuando concluyeron las revisiones y adaptaciones se prosiguió a aplicar el CDE-R a una muestra por conveniencia de 510 alumnos inscritos en las Licenciaturas de Psicología, Historia, Lingüística y Literatura Hispánica, Filosofía, y Procesos Educativos. Posteriormente, se elaboró una base de datos en el Programa SPSS 20 (Social Science Stadistic Program, versión 2.0) para el manejo de la información.

Al aplicarse el Alfa de Cronbach, para establecer la confiabilidad general del instrumento, se obtuvo un resultado de .83, lo que demostró un óptimo nivel de fiabilidad. Posteriormente, al utilizar un análisis factorial con extracción de componentes principales y rotación Varimax, se identificaron 7 factores que explican el 53.81 % de la varianza total, lo que indica que el modelo empírico no se ajusta con precisión al marco teórico de partida que cuenta con 5 factores. Esto es muy frecuente en las investigaciones encaminadas a la

confirmación de modelos teóricos, por lo que se pudo concluir que si bien la concordancia entre los resultados del análisis factorial y el modelo teórico no sean total, sí se puede observar una cierta coherencia entre ellos, por lo que se decidió emplear el CDE-R en el proyecto (Pérez- Escoda *et al.*, 2010).

Las dimensiones que mide el instrumento son: la Conciencia Emocional, la Regulación Emocional, la Autonomía Emocional, la Competencia Social, y las Competencias para la vida y el Bienestar, las cuáles son congruentes con el Modelo de Competencias Emocionales de Rafael Bisquerra (2009).

3.4 Procedimiento.

Antes de utilizar el cuestionario en la población seleccionada, se hizo el análisis de su validez y confiabilidad, lo que determinó su empleo para esta investigación; posteriormente, se pidió autorización dentro de cada Licenciatura para aplicarla a la muestra de 255 alumnos. Finalmente, se analizaron los datos a través del Programa Estadístico SPSS para obtener los resultados.

3.5 Resultados.

A continuación se expondrán los resultados obtenidos a través del instrumento por categorías en el siguiente orden: Competencia Conciencia Emocional, Competencia Regulación Emocional, Competencia Autonomía Emocional, Competencia Social, y Competencias para la vida y el Bienestar.

Competencia Conciencia Emocional.

En la Tabla 1 se muestran los porcentajes y frecuencias por licenciatura de los niveles de dominio en la Competencia Conciencia Emocional, ahí se puede observar que:

En la Licenciatura en Psicología, el 3% (5 sujetos) tiene un bajo nivel de dominio de la competencia, el 54% (88 sujetos) cuenta con un nivel medio de dominio, y un 43% (70 sujetos) tiene un nivel alto de dominio de la competencia.

En la Licenciatura en Historia, un 6% (2 sujetos) posee un bajo nivel de la Competencia Conciencia Emocional, un 52% (17 sujetos) cuenta con un dominio medio de la competencia, mientras que el 42% (14 sujetos) tiene un alto dominio de la competencia.

En la Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica, un 68% (11 sujetos) de los estudiantes participantes en el estudio tiene un nivel medio de dominio de la competencia, y el 32% (12 sujetos) tiene un alto nivel de dominio de su Competencia Conciencia Emocional.

En la Licenciatura en Procesos Educativos, el 79% (11 sujetos) de la muestra cuenta con un nivel medio de dominio de la competencia, y el 21% (14 sujetos) tiene un nivel alto de dominio.

Para finalizar, en la Licenciatura de Filosofía, el 38% (3 sujetos) tiene un nivel medio de dominio en la Competencia Conciencia Emocional, mientras que el 62% (5 sujetos) posee un nivel alto de dominio de la competencia.

En total se aprecia que un 3% (5 sujetos) de los estudiantes obtuvieron un nivel bajo de dominio, un 56% (88 sujetos) tiene un nivel medio de dominio, y un 41 por ciento (70 sujetos) cuenta con un nivel alto de dominio de la Competencia Conciencia Emocional.

Tabla 1. Niveles de dominio de la Competencia Conciencia Emocional por licenciatura.

Licenciatura.		Competencia Conciencia Emocional			Total
		Nivel Bajo	Nivel Medio	Nivel Alto	
Psicología.	Frecuencia	5	88	70	163
	Porcentaje	3%	54%	43%	100%
Historia.	Frecuencia	2	17	14	33
	Porcentaje	6%	52%	42%	100%
Lingüística y Literatura Hispánica.	Frecuencia	0	25	12	37
	Porcentaje	0%	68%	32%	100%
Procesos Educativos.	Frecuencia	0	11	3	14
	Porcentaje	0%	79%	21%	100%
Filosofía.	Frecuencia	0	3	5	8
	Porcentaje	0%	38%	62%	100%
Total.	Frecuencia	7	144	104	255
	Porcentaje	3%	56%	41%	100%

Competencia Regulación Emocional.

En la Tabla 2 se observan los niveles de dominio de la Competencia Regulación Emocional por licenciatura en donde se puede apreciar que:

En la Licenciatura en Psicología, el 7% (12 sujetos) de los estudiantes que conforman la muestra poseen un nivel bajo de dominio de la competencia, un 74% (120 sujetos) tiene un nivel de dominio medio, y un 19% (31 sujetos) presenta un nivel alto de dominio de la Competencia Regulación Emocional.

En la Licenciatura en Historia, un 21% (7 sujetos) de la muestra posee un nivel bajo de dominio de la competencia, un 61% (20 sujetos) tiene un nivel medio de dominio, y el 18% (6 sujetos) presenta un nivel alto de dominio.

En la Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica se encontró que solo un 8% (3 sujetos) de los casos estudiados tiene un bajo dominio de la competencia, un 81% (30 sujetos) cuenta con un nivel medio de dominio, y solo un 11% (4 sujetos) posee un nivel alto de dominio la Competencia Regulación Emocional.

En la Licenciatura en Procesos Educativos, el 29% (4 sujetos) de la muestra cuenta con un alto dominio de Regulación Emocional, y el 71% (10 sujetos) tiene un nivel medio.

Finalmente, en la Licenciatura en Filosofía, un 25%(2 sujetos) de los estudiantes tiene un nivel bajo de competencia, el 62% (5 sujetos) un nivel medio de dominio, y un 12% (1 sujeto) un alto nivel.

En total se observa, que en los resultados relacionados con la Competencia Regulación Emocional, un 11% (28 sujetos) de la muestra obtuvo un nivel bajo de dominio de la competencia, un 73% (185 sujetos) tiene un nivel medio de dominio, y un 16 por ciento (70 sujetos) posee un alto nivel de dominio de la competencia.

Tabla 2. Niveles de dominio de la Competencias Regulación Emocional por licenciatura.

Licenciatura.		Competencia Regulación Emocional			Total
		Nivel Bajo	Nivel Medio	Nivel Alto	
Psicología.	Frecuencia	12	120	31	163
	Porcentaje	7%	74%	19%	100%
Historia.	Frecuencia	7	20	6	33
	Porcentaje	21%	61%	18%	100%
Lingüística y Literatura Hispánica.	Frecuencia	3	30	4	37
	Porcentaje	8%	81%	11%	100%
Procesos Educativos.	Frecuencia	4	10	0	14
	Porcentaje	29%	71%	0%	100%
Filosofía.	Frecuencia	2	5	1	8
	Porcentaje	25%	62%	12%	100%
Total.	Frecuencia	28	185	42	255
	Porcentaje	11%	73%	16%	100%

Competencia Autonomía Emocional.

En la Tabla 3 se aprecian los niveles de dominio de la Competencia Autonomía Emocional por licenciatura en donde se puede observar que:

En La Licenciatura en Psicología, el 1% (2 sujetos) de la muestra cuenta con un nivel bajo de dominio de la competencia, un 55% (90 sujetos) tiene un nivel de dominio medio, y un 44% (71 sujetos) posee un nivel alto de dominio de la Autonomía Emocional.

En la Licenciatura en Historia, un 3% (1 sujeto) presenta un nivel bajo de dominio de la competencia, un 67% (22 sujetos) tienen un nivel medio de dominio, y el 30% (10 sujetos) presenta un nivel alto de dominio de Autonomía Emocional.

En la Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica se encontró que un 3% (1 sujeto) de los estudiantes cuenta con un bajo dominio de la competencia, un 54% (20 sujetos) posee un nivel medio de dominio, y solo un 43% (16 sujetos) tiene un nivel alto de dominio.

En la Licenciatura en Procesos Educativos, el 7% (1 sujeto) de la muestra cuenta con un bajo nivel de dominio de la competencia, el 43% (6 sujetos) tiene un nivel medio de dominio, y un 50% (7 sujetos) mantiene un alto nivel de Autonomía Emocional.

Para finalizar con la descripción de la Tabla, en la Licenciatura en Filosofía, un 38% (3 sujetos) de los estudiantes tiene un nivel medio de dominio de la competencia, y el 62% (109 sujetos) un nivel alto de dominio.

En total, los resultados relacionados con la Competencia Autonomía Emocional señalan que un 2% (5 sujetos) de la muestra obtuvo un nivel bajo de dominio de la competencia, un 55% (141 sujetos) posee un nivel medio de dominio, y un 43% (109 sujetos) posee un alto nivel de dominio de la competencia.

Tabla 3. Niveles de dominio de la Competencia Autonomía Emocional por licenciatura.

Licenciatura.		Competencia Autonomía Emocional			Total
		Nivel Bajo	Nivel Medio	Nivel Alto	
Psicología.	Frecuencia	2	90	71	163
	Porcentaje	1%	55%	44%	100%
Historia.	Frecuencia	1	22	10	33
	Porcentaje	3%	67%	30%	100%
Lingüística y Literatura Hispánica.	Frecuencia	1	20	16	37
	Porcentaje	3%	54%	43%	100%
Procesos Educativos.	Frecuencia	1	6	7	14
	Porcentaje	7%	43%	50%	100%
Filosofía.	Frecuencia	0	3	5	8
	Porcentaje	0%	38%	62%	100%
Total.	Frecuencia	5	141	109	255
	Porcentaje	2%	55%	43%	100%

Competencia Social.

En la Tabla 4 se muestran los niveles de dominio de la Competencia Social por licenciatura en donde se aprecia que:

En la Licenciatura en Psicología, el 2% (4 sujetos) de la muestra cuenta con un nivel bajo de dominio de la competencia, un 44% (71 sujetos) tiene un nivel de dominio medio, y un 54% (88 sujetos) posee un nivel alto de dominio.

En la Licenciatura en Historia, un 15% (5 sujetos) presenta un nivel bajo de dominio de la competencia, un 58% (19 sujetos) posee un nivel medio de dominio, y el 27% (9 sujetos) tiene un nivel alto de dominio.

En la Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica se encontró que un 3% (1 sujeto) presenta un bajo nivel de dominio de la competencia, un 57% (21 sujetos) tiene un nivel medio de dominio, y solo un 41% (15 sujetos) tiene un nivel alto de dominio de la competencia.

En la Licenciatura en Procesos Educativos, el 86% (12 sujetos) cuenta con un nivel medio de dominio de Competencia Social y un 14% (2 sujetos) exhibe un alto nivel de dominio de la competencia.

Finalmente en la Licenciatura en Filosofía un 75% (6 sujetos) de los estudiantes tienen un nivel medio de dominio de la competencia y un 25% (2 sujetos) cuentan con un nivel alto de dominio.

En total, dentro de la Competencia Social, se observa que un 4% (10 sujetos) de la muestra obtuvo un nivel bajo de dominio de la competencia, un 51% (129 sujetos) cuenta con un nivel medio de dominio, y un 45% (116 sujetos) posee un alto nivel de dominio de la Competencia Social.

Tabla 4. Niveles de dominio de la Competencia Social por licenciatura.

Licenciatura.		Competencia Social			Total
		Nivel Bajo	Nivel Medio	Nivel Alto	
Psicología.	Frecuencia	4	71	88	163
	Porcentaje	2%	44%	54%	100%
Historia.	Frecuencia	5	19	9	33
	Porcentaje	15%	58%	27%	100%
Lingüística y Literatura Hispánica.	Frecuencia	1	21	15	37
	Porcentaje	3%	57%	41%	100%
Procesos Educativos.	Frecuencia	0	12	2	14
	Porcentaje	0%	86%	14%	100%
Filosofía.	Frecuencia	0	6	2	8
	Porcentaje	0%	75%	25%	100%
Total.	Frecuencia	10	129	116	255
	Porcentaje	4%	51%	45%	100%

Competencias para la Vida y el Bienestar.

En la Tabla 5 se muestran los niveles de Competencias para la Vida y el Bienestar por licenciatura en donde se puede apreciar que:

En la Licenciatura en Psicología, el 7% (11 sujetos) de la muestra cuenta con un nivel bajo de dominio de estas competencias, un 45% (74 sujetos) posee un nivel de dominio medio, y un 48% (78 sujetos) exhibe un nivel alto de dominio.

En la Licenciatura en Historia, un 9% (3 sujetos) presenta un nivel bajo de dominio de Competencias para la Vida y el Bienestar, un 42% (14 sujetos) tiene un nivel medio de dominio, y el 48% (16 sujetos) tiene un nivel alto de dominio.

En la Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica se observó que un 5% (2 sujetos) presenta un bajo nivel de dominio de Competencias para la Vida y el Bienestar, un 51% (19 sujetos) tiene un nivel medio de dominio, y solo un 43% (16 sujetos) tiene un nivel alto de dominio de la competencia.

La Licenciatura en Procesos Educativos se presenta en igual proporción, un 50% (12 sujetos) de estudiantes cuenta con un nivel medio de dominio de Competencias para la Vida, y otro 50% (12 sujetos) de alumnos con alto dominio de estas competencias.

Para finalizar, en la Licenciatura en Filosofía, un 38% (3 sujetos) cuenta con un bajo nivel de dominio en Competencias para la Vida, otro 38% presenta un nivel medio de dominio, y un 25% (2 sujetos) tiene un nivel alto de dominio de la competencia.

En total se aprecia, que dentro de las Competencias para la Vida y el Bienestar, un 7% (19 sujetos) de la muestra presenta un nivel bajo de dominio de la competencia, un 46% (117 sujetos) cuenta un nivel medio de dominio, y un 25% (119 sujetos) posee un alto nivel de dominio.

Tabla5. Niveles de dominio de Competencias para la Vida y el Bienestar por licenciatura.

Licenciatura.		Competencias para la Vida y el Bienestar			Total
		Nivel Bajo	Nivel Medio	Nivel Alto	
Psicología.	Frecuencia	11	74	78	163
	Porcentaje	7%	45%	48%	100%
Historia.	Frecuencia	3	14	16	33
	Porcentaje	9%	42%	48%	100%
Lingüística y Literatura Hispánica	Frecuencia	2	19	16	37
	Porcentaje	5%	51%	43%	100%
Procesos Educativos	Frecuencia	0	7	7	14
	Porcentaje	0%	50%	50%	100%
Filosofía.	Frecuencia	3	3	2	8
	Porcentaje	38%	38%	25%	100%
Total.	Frecuencia	19	117	119	255
	Porcentaje	7%	46%	47%	100%

CONCLUSIONES.

En la competencia Conciencia Emocional, al comparar los porcentajes de los niveles de dominio se encuentra que la licenciatura con mayor número de casos con niveles bajos de dominio es: Historia con un 6%, seguida de Psicología con un 3%, mientras que Lingüística y Literatura Hispánica, Procesos Educativas y Filosofía no presentan estudiantes con este nivel. También es importante destacar que las Licenciaturas con mayor número de sujetos con altos niveles de dominio de competencias son: Filosofía con un 62%, y Psicología con un 42%.

Dentro de la Competencia Regulación Emocional, al contrastar los porcentaje, se observa que la licenciatura con mayor número de casos con niveles bajos de dominio es Procesos Educativos con un 29%, seguida de Filosofía con un 25%, Historia con un 21%, Lingüística y Literatura Hispánica con un 8%, y Psicología con un 7%. También es

importante destacar que las Licenciaturas con mayor número de sujetos con altos niveles de dominio de competencias son: Psicología con un 19%, e Historia con un 18%.

En la Competencia Autonomía Emocional, al comparar las diferencias porcentuales, se encuentra que la licenciatura con mayor número de casos con niveles bajos de dominio es Procesos Educativos con un 7%, seguida de Historia, y de Lingüística y Literatura Hispánica con un 3%, y Psicología con un 1%. La Licenciatura en Filosofía no presenta ningún caso registrado con este nivel de dominio. También es importante destacar que las Licenciaturas con mayor número de sujetos con altos niveles de dominio de esta competencia son: Filosofía con 62%, y Procesos Educativos con un 50%.

Al analizar la Competencia Social de los estudiantes se aprecia que la licenciatura con mayor número de casos con niveles bajos de dominio es Historia con un 15%, seguida de Lingüística y Literatura Hispánica con un 3%, y Psicología con un 2%. Procesos Educativos y Filosofía no presentan ningún sujeto con el nivel mencionado de dominio. Igualmente es importante destacar, que las Licenciaturas con mayor número de sujetos con altos niveles de dominio de competencias son: Psicología con un 54%, y Lingüística y Literatura Hispánica con 41%.

En relación a la evaluación de las Competencias para la Vida y el Bienestar se mostró que la licenciatura con mayor número de casos con niveles bajos de dominio es: Filosofía con un 38%, a continuación Historia con un 9%, Psicología con un 7% y Lingüística y Literatura Hispánica con un 5%. En Procesos Educativos no se encontró ningún sujeto con bajo nivel de dominio. Igualmente es importante destacar que las licenciaturas con mayor

porcentaje de sujetos con altos niveles de dominio de estas competencias son: Procesos Educativos con 50%, y con el mismo porcentaje Psicología e Historia con un 48%.

Con base a lo anterior se puede apreciar que existen diferencias entre las licenciaturas del área de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en los niveles de dominio de Competencias Emocionales en los estudiantes de últimos semestres, por lo que se recomienda que los programas académicos se unifiquen para favorecer el desarrollo de las mismas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Aboite, H. (2010). La educación superior latinoamericana y el proceso de Bolonia: De la comercialización al proyecto TUNING por competencias. *Revista de IESALC del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe*, 15, (1), 122-145.
2. ANUIES. (2000). *La Educación Superior en el S. XXI: Líneas de Desarrollo*. México: ANUIES [Citado el 4 de Mayo del 2012] Disponible en: http://www.anuies.mx/servicios/d_estrategicos/documentos_estrategicos/21/sXXI.pdf
3. Beneitone, P., Esquetini, C., Gonzáles, J., Maletá, M., Siufi, G. y Wagenaar, R. (Comp.) (2007). *Reflexiones y Perspectivas de la Educación Superior en América Latina: Informe Final Proyecto Tuning*. España: Universidad del Deusto.
4. Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación Emocional y Competencia Básicas para la Vida. *Revista de Investigación Educativa*. 21, (1), 7-43. [Citado el 3 de Enero del 2012] Disponible en: <http://www.doredin.mec.es/documentos/007200330493.pdf>
5. Bisquerra Alzina, R. (2009). *Psicopedagogía de las Emociones*. España: Síntesis.

6. BUAP. (2009). *Fundamentos del Modelo Universitario Minerva*. México: Ediciones BUAP.
6. Bisquerra, Alzina, R. (2007). *Educación emocional y Bienestar*. Barcelona: Praxis.
7. Blázquez- Alonso, M., Moreno- Manso, J., García- Baamonde, E. y Guerrero- Barona, E. (2012). La competencia Emocional como recurso inhibitor para la penetración del maltrato psicológico en la pareja. *Salud Mental*, 35, (4), 287- 296. Recuperado en: <http://scielo.unam.mx/pdf/sm/v35n4/v35n4a4.pdf>
8. Delors, J. (comp.)(1997). *La educación encierra un tesoro*. México: UNESCO.
9. Figueroa, A. y Salas, A. (2010). Competencias Emocionales y Burnout en empleados de tecnología de la información en el contexto venezolano. *Visión Gerencial*, 9, (17), 78- 89. Recuperado en: <http://132.248.9.34/hevila/Visiongerencial/2010/vol9/no1/7.pdf>
10. Goleman, D. (2002). *La Inteligencia Emocional*. México: Vergara.
11. Góngora, V. y Casullo, M. (2009). Factores protectores de la salud mental: Un estudio comparativo sobre valores, autoestima e inteligencia emocional en población clínica y población general. *Interdisciplinaria*, 26, (2), 183- 205.
12. Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGrawHill.
13. Ley General de Educación. (2012). Artículo 7°. México: Legislación Federal [Citado el 20 de Marzo del 2012] Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/137.pdf>

14. Mayer, J. y Salovey, P. (1997). What is Emotional Intelligence? En Salovey, P y Sluyter (Eds.). (1997). *Emotional Development and Emotional Intelligence*. New York: Basic Books.
15. OCDE. (2010). *Acuerdo de cooperación México- OCDE para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas*. México: OCDE. Federal [Citado el 20 de Marzo del 2012] Disponible en: <http://www.oecd.org/dataoecd/44/49/46216786.pdf>
16. OCDE. (2003). *La Definición y Selección de Competencias Clave: Resumen Ejecutivo*. Estados Unidos de América: OCDE/ USAID [Citado el 2 de Abril del 2014] Disponible en:
<http://www.deseco.admin.ch/bfs/deseco/en/index/03/02.parsys.78532.downloadList.94248.DownloadFile.tmp/2005.dsceexecutivesummary.sp.pdf>
17. Pérez-Escoda, N., Bisquerra, R., Filella, R. y Soldevilla, A. (2010). Construcción del Cuestionario de Desarrollo Emocional de Adultos. *REOP*, 21, (2), 367- 379. [Citado el 3 de Enero del 2012] Disponible en: <http://www.uned.es/reop/pdfs/2010/21-2%20-%20Perez%20Escoda%20-%20Bisquerra.pdf>
18. Rychen, D y Salganik, H. L. (2004). *Definir y seleccionar las competencias fundamentales para la vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
19. Rychen, D y Salganik, H.L. (comp.) (2006). *Las competencias clave para el bienestar personal, económico y social*. España: Aulae.

20. Secretaría de Educación Pública (SEP). (2008). *Acuerdo 444: En las que se establecen las competencias que constituyen el marco curricular según el sistema nacional de Bachillerato*. México: Diario Oficial de la Federación.
21. Secretaría de Educación Pública (SEP). (2009). *Reforma Integral a la Educación Media Superior*. México: Secretaría de Educación Media Superior [Citado el 7 de Marzo del 2012]. En: http://www.reforma-riems.sems.gob.mx/wb/riems/cuatro_pilares_de_la_reforma2
22. Sierra Bravo, R. (2005). *Técnicas de Investigación Social*. Madrid: Paraninfo.
23. UNESCO. (1998). *Declaración prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior*. Paris: UNESCO [Citado el 5 de Abril del 2012] Disponible en: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

DATOS DE LA AUTORA.

Rocío Frago Luzuriaga. Maestra en Educación Superior, y Licenciada en Psicología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Labora en dicha institución como docente en la Facultad de Psicología, donde imparte materias en las áreas social y organizacional. En la actualidad está cursando el Doctorado en Educación en la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

RECIBIDO: 12 de julio del 2014.

APROBADO: 28 de julio del 2014.